RESEÑAS

Anthony Giddens, *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia*, 2000, México, Taurus, 198 p.

Este libro presenta una propuesta del actual director de la London School of Economics and Political Sciences de la Gran Bretaña, quien es uno de los autores predilectos de Tony Blair, el actual primer ministro del Reino Unido. Giddens, a su vez, es un gran admirador del dirigente británico, entre ellos parece existir una admiración mutua.

Después de los largos años en que los gobiernos conservadores, encabezados por Thatcher y Major, estuvieron al frente del gobierno de la Gran Bretaña y propugnaron para que el estado mantuviera una política liberal, es decir abandonara los servicios y beneficio que los gobiernos laboristas habían ofrecido a sus ciudadanos, en eso que ha sido conocido como el estado protector o benefactor, el laborismo británico y en general la socialdemocracia perdió terreno en todo el mundo. Giddens sostiene en su libro, que con la vuelta de los laboristas al gobierno británico, así como con el triunfo de Bill Clinton en Estados Unidos, de Win Kok como primer ministro de Holanda, de Lionel Jospin en Francia, de Romano Prodi en el gobierno italiano, así como de Gerhard Schroder en Alemania, la política de los gobiernos socialdemócratas debe cambiar para estar acorde con los nuevos tiempos. Ante estas modificaciones del ambiente político es necesario reflexionar si la socialdemocracia tiene una identidad propia que le permita actuar exitosamente y lograr que los resultados de su política sean apreciados por los electores y finalmente se traduzcan en votos que apoyen esas políticas, o bien deberá seguir los pasos del neoliberalismo.

Giddens plantea además una serie de reflexiones que conducen a enfrentar las siguientes interrogantes básicas: ¿cuál debe ser el papel de la socialdemocracia en el mundo actual? ¿Y cuáles deben ser los principales temas que tiene que abordar una política moderna de estos agrupamientos políticos?

237

RESEÑAS

A la antigua propuesta liberal el autor presenta una revisión de algunas de las principales líneas ideológicas, especialmente las más representativas de este siglo, como son el socialismo y la socialdemocracia. Asimismo, expresa que su intención con esta obra es ofrecer una contribución al debate sobre el futuro de la socialdemocracia que en muchos países gobierna y en otros es oposición, tanto en Europa como en América.

Una limitación del libro es que el autor sólo se ocupa de la socialdemocracia europea y apenas ofrece algunas referencias a experiencias de socialdemocracia americana, en especial la de Canadá y la estadounidense. Hubiera sido interesante que explorara un poco el papel que puede jugar la socialdemocracia en los países en vías de desarrollo pues aunque en algunas naciones es necesario iniciar la reflexión sobre la nueva temática, en la mayoría los niveles de desequilibrio entre ricos y pobres son tan grandes que la vieja temática del estado distribuidor de la riqueza aún es vigente en nuestro continente. Por ejemplo, en los países del Tercer mundo los problemas del derecho a la salud, a una educación universal y de calidad, a una vivienda digna y a un empleo que retribuya un salario adecuado para tener un nivel de vida decoroso, el respeto a la ley como instrumento regulador de las relaciones entre los individuos, así como de estos con el Estado, siguen siendo la temática que más preocupa.

238

El libro ofrece un análisis que permita sobrevivir y prosperar a la corriente de izquierda que ha sido capaz de proporcionar políticas de bienestar social que le han dado no sólo una orientación política, sino una orientación y personalidad dentro del mundo de las ideologías.

El autor sostiene que los principales dilemas a los que se enfrenta la socialdemocracia son: globalización, individualismo, izquierda y derecha, capacidad de acción y temas ecológicos.

Sin duda el libro propicia una discusión interesante sobre aspectos globales de la política y a los cuales la socialdemocracia se ha de enfrentar, como la concepción de que en la actualidad los países miembros de la Unión Europea se ven en la necesidad de pensar en forma más amplia los problemas que hasta hace muy poco eran nacionales y que con el desarrollo de la Unión Europea deben ser vistos desde una perspectiva diferente, como es concebir a la nación como entidad cosmopolita y enfrentar el pluralismo cultural que se percibe en prácticamente todos los aspectos de la vida.

RESEÑAS

Por último, el autor expresa su deseo de que los debates sobre la temática de su obra sean realmente transnacionales, con lo cual se enriquecerá mucho el análisis y discusión sobre el papel de la socialdemocracia como una tercera vía.

ADOLFO RODRÍGUEZ
UNAM, ITAM